



Revista Científica Guillermo de Ockham
ISSN: 1794-192X
investigaciones@ubscali.edu.co
Universidad de San Buenaventura Cali
Colombia

Castillo, Jénnifer; Galarza, Dulce M.; González, Rocío A.
Resiliencia en familias monoparentales con jefatura femenina en contextos de pobreza
Revista Científica Guillermo de Ockham, vol. 13, núm. 2, julio-diciembre, 2015, pp. 45-54
Universidad de San Buenaventura Cali
Cali, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105344265005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

Resiliencia en familias monoparentales con jefatura femenina en contextos de pobreza*

Jénnifer Castillo,¹ Dulce M. Galarza² y Rocío A. González³

Universidad Autónoma de San Luis Potosí (México)

Recibido: mayo 15 de 2015 – Revisado: junio 22 de 2015 – Aceptado: julio 25 de 2015

Referencia formato APA: Castillo, J., Galarza, D. M., & González, R. A. (2015). Resiliencia en familias monoparentales con jefatura femenina en contextos de pobreza. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 13(2), 45-54.

Resumen

El presente trabajo muestra la construcción de la resiliencia y las experiencias de adversidad a partir de contextos de pobreza y vulnerabilidad en cinco mujeres jefas de familia residentes en la ciudad de San Luis Potosí, S.L.P. México. Con base en una metodología cualitativa se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas individuales y un análisis de contenido estructurado, a partir de lo cual se obtuvieron códigos y categorías que permitieron identificar las condiciones del contexto de vida que se relacionaban con la resiliencia. El estudio contribuye a la identificación de procesos mediante los cuales se construye la resiliencia a partir de experiencias de parentalidad, como la búsqueda del bienestar de sus hijas a partir de los significados atribuidos a situaciones de adversidad, al reconocimiento de sus propios recursos psicológicos y a las condiciones que favorecen su contexto de vida. Los hallazgos ofrecen una evidencia sobre la importancia de promover la resiliencia a partir de recuperar las narrativas y proyectos personales de las mujeres que viven condiciones de vulnerabilidad. Las implicaciones de los resultados se sitúan en el ámbito de la salud mental integral que reconoce los factores sociales involucrados en la calidad de vida.

Palabras clave: Resiliencia, jefatura femenina, pobreza, factores de riesgo, factores de protección

Resilience in single-parent families headed by women in poverty contexts

Abstract

This paper describes the construction of resilience and the adversity experiences within a context of poverty and vulnerability for five single mothers living in the city of San Luis Potosí, SLP, Mexico. Using a qualitative methodology, semi-structured individual interviews were conducted and evaluated with structured content analysis, from which codes and categories were obtained that allowed the identification of context and daily life conditions related to resilience.

* Este artículo forma parte del proyecto de investigación *Factores de riesgo y resiliencia en niñas en situación de pobreza*, financiado por el Fondo de Apoyo a la Investigación (FAI), de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Fecha de inicio febrero 2015, fecha de culminación diciembre de 2015.

1. Psicóloga de la Universidad del Valle, Colombia. Estudiante de maestría en psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Asistente de investigación del cuerpo académico psicología de la salud y psicoterapia. E-mail: jennifercastilloospina@gmail.com
2. Licenciada en Psicología por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Magíster en Psicología Clínica de la Universidad del Valle de México. Doctorada en Ciencias de la Salud Pública por la Universidad de Guadalajara). Docente Investigador de la Facultad de Psicología UASLP, perteneciente al cuerpo académico estudios de la clínica, intervención e instituciones. E-mail: dulce.galarza@uaslp.mx galarza_dulce@yahoo.com.mx
3. Licenciada en Psicología por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Especialista en Orientación Educativa de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Magíster en Creatividad de la Universidad de Santiago de Compostela, Maestra en Investigación en Psicología y Educación de la Universidad Veracruzana. Docente Investigador de la Facultad de Psicología UASLP, Perteneciente al cuerpo académico psicología de la salud y psicoterapia. E-mail: angelicaglzr@psicologia.uaslp.mx



The study contributes to the identification of processes by which resilience is built from the experiences of parenthood, well as the pursuit of their daughters' welfare from meanings attributed to adverse situations, to recognition of their own psychological resources and to conditions that benefit their life context. The findings provide some evidence on the importance of promoting the resilience by recovering their personal narratives and goals for women living in conditions of vulnerability. The results are located in the field of comprehensive mental health, in which the social factors involved in the quality of life are recognized.

Keywords: Resilience, single-parent families, risk factors, protection factors, poverty

Resiliência em famílias monoparentais chefes por mulheres dentro do contexto de pobreza

Resumo

Este trabalho mostra a construção da resiliência e das experiências de adversidade dentro do contexto de pobreza e vulnerabilidade em cinco mulheres chefes de família que moram na cidade de San Luis Potosí, SLP México. Sob uma metodologia qualitativa foram realizadas entrevistas individuais semi estruturadas e uma análise de conteúdo estruturado, do qual foram obtidos códigos e categorias que permitiram identificar as condições do contexto e de vida relacionados à resiliência. O estudo contribui na identificação dos processos envolvidos na construção da resiliência a partir de experiências de paternidade, como a busca do bem-estar de suas filhas a partir de os significados atribuídos às situações de adversidade, o reconhecimento dos seus próprios recursos psicológicos e as condições que favorecem seu contexto de vida. Os resultados fornecem evidências sobre a importância de promover a resiliência a partir da recuperação das narrativas e projetos pessoais de mulheres que vivem em condições de vulnerabilidade. As implicações dos resultados estão no campo da saúde mental integral que reconhece os fatores sociais envolvidos na qualidade de vida.

Palavras-chave: Resiliência, mulheres chefes, pobreza, fatores de risco, fatores de proteção

Introducción

Familias con jefatura femenina en México

La familia se ha definido como una institución esencial en el desarrollo del ser humano y uno de los núcleos alrededor del cual se constituye la sociedad. Sin embargo, enfrenta una paradoja, dado que por una parte, la familia puede ser una fuente de refugio y apoyo y por otra fuente de conflictos e inseguridad en su propio núcleo (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], 2005). Las familias contemporáneas enfrentan múltiples retos, adversidades y crisis que según Correa y Hernández, (2008) generan cambios tanto en su funcionamiento como en su estructura. Por tal razón, no se puede hablar de familias únicas y estáticas, sino de distintas tipologías que han emergido en un contexto social y cultural determinado. Dentro estas tipologías son conocidas las formas más tradicionales, tales como la familia nuclear, la extensa, la ampliada y la monoparental, entre otras (Landero, 2000); sin embargo, en la actualidad se reconocen otras conformaciones que para Correa y Hernández (2008) se surten en función de cambios socioculturales como el desplazamiento, la violencia, las migraciones, el avance

del envejecimiento poblacional y algunas otras derivadas de estas, como la violencia intrafamiliar, los cambios en el estado conyugal y la inestabilidad económica.

Aunque en México predominan los hogares nucleares encabezados por el varón, desde el año 2002 ha aumentado la participación de la mujer en el ingreso familiar de los hogares (INEGI, 2005). En general, este fenómeno social es definido por la literatura (García & Oliveira, 2005; Navarro, 2010) como un cambio en el papel que desempeña la mujer en la sociedad, en la escolaridad y la participación laboral, lo que ha facilitado la ruptura de relaciones insatisfactorias y la consecuente conformación de hogares monoparentales. Inegi (2005), llama la atención sobre tres tipos de hogares encabezados por mujeres:

Hogares con hombres adultos en los que por desempleo, invalidez, alcoholismo u otros factores, la proveedora económica principal es una mujer; 2. hogares unipersonales constituidos por una mujer sola; 3. hogares en donde hay mujeres y niños pero no hombres adultos (p. 14).

De esta manera, se reconocen las diferentes tipologías dentro de las cuales la mujer asume la jefatura, aun cuando en presencia del cónyuge o de un adulto en el hogar. Ahora

bien, ¿por qué se asocian estos hogares con contextos de pobreza o vulnerabilidad? En México los hogares monoparentales corresponden al 22 % del total de la población, de los cuales el 85 % tiene jefatura femenina y en el 80 % están al frente mujeres solteras (Santibáñez, Barragán & Vázquez, 2011). Para el 2012, según lo reportado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval, 2012), las mujeres ocupaban el 60 % de los trabajadores del país, con un salario un 30 % menor que el de los hombres. Ello representa una desventaja socioeconómica, porque además de los bajos salarios no cuentan con suficientes oportunidades en el mercado laboral dado su bajo nivel académico y el poco acceso a la seguridad social (Secretaría de Desarrollo Social, 2013). De igual forma, las características socio-demográficas de estos hogares se relacionan con una mayor vulnerabilidad, puesto que muestran una relación demográfica desfavorable. En el 2012, la mitad de ellos contenía un número elevado de integrantes, de los cuales la mayoría eran dependientes de una sola proveedora, a saber, la mujer (Coneval, 2012).

Con base en esta problemática, Arauco & Soria, 2009 y Mendoza & López 2012 llevaron a cabo estudios que identifican la relación entre vulnerabilidad y pobreza en estos hogares, dadas sus condiciones de riesgo psicosocial. García y Oliveira (2005), encontraron, además, antecedentes de altos índices de violencia por parte de sus parejas, por lo que sugieren una fuerte interrelación entre violencia doméstica, separaciones y jefatura femenina. Otros estudios (Muñoz, Jaramillo & Uribe, 2005; Loh & Dahesihnsari, 2013; Fuentes, Medina, Maya & Escobar, 2009) por el contrario, resaltan los factores de protección, como el empoderamiento en su papel de madres, mujeres y proveedoras.

Ahora bien, ¿cuál es la relevancia de este estudio? ¿Por qué estudiar la resiliencia en este tipo de hogares? Según la literatura revisada, la pobreza afecta no solo la calidad de vida y la salud mental y física de las personas, sino también a las familias en el ejercicio de la parentalidad (Barudy & Dantagnan, 2010, 2011; Martín, Cabrera, León & Rodrigo, 2013), pues en los contextos de pobreza los padres (o madres) experimentan situaciones de vida precarias, como habitar lugares de alta densidad poblacional, marginados, inseguros para los niños y con altos índices de hacinamiento, entre otros (Kotliarenco & Aceitón, 2006). En este contexto y a partir de su función de proveedores, vivencian una condición permanente de estrés, impotencia y sensación de descontrol sobre sus vidas, lo que afecta el vínculo afectivo que establecen con sus hijos y las prácticas de crianza que ejercen (Betancourt, Verbel & Solano 2012;

Kotliarenco & Aceitón, 2006; Rodrigo, Máiquez, Correa, Martín, & Rodríguez 2006). En el caso de la mujer como principal proveedora del hogar, soporta una sobrecarga de trabajo que reduce en gran medida el tiempo en casa que podría dedicar al cuidado de sus hijos y aumenta las tareas domésticas (García & Oliveira, 2005; Navarro, 2010).

Conceptualización de resiliencia

La palabra resiliencia proviene del latín *resilio* (volver de un salto, resaltar, rebotar). (Kotliarenco, Cáceres & Fontecilla, 1997). En ingeniería civil, este término es utilizado para describir la capacidad que poseen algunos materiales de recuperar su forma original luego de ser sometidos a una presión deformadora (Munist *et al.*, 1998). Este concepto es retomado por las ciencias sociales y acuñado en los años setenta por Michael Rutter. Posteriormente, es llevado al campo de la psicología por el psicoanalista inglés John Bowlby, con el fin de explicar la superación de la adversidad y la posterior adaptación de la persona. Desde entonces, se ha estudiado desde diversos enfoques, metodologías y contextos (Puig & Rubio, 2013), lo que ha propiciado que aún no exista una definición universalmente aceptada (Vanistandael, 2011).

Para los propósitos de este estudio, se hará énfasis en una postura centrada en la construcción de la resiliencia a partir de las experiencias de los sujetos y los factores de riesgo y protección presentes en sus vivencias. Para empezar, Lacharité (2005) propone el estudio de la resiliencia en estas poblaciones desde dos enfoques: estructural y fenomenológico, buscando así una integración de ambos para estructurar un modelo que permita pensar en términos de la promoción de la salud, el bienestar y la prevención de problemas asociados a la situación concreta de riesgo psicosocial. Para este autor, la resiliencia se puede entender como una capacidad de recuperación que permite hacer frente a la adversidad a partir del desarrollo de una nueva narrativa de sí mismo y de las condiciones en las que se dieron estas experiencias, así como de la articulación de los objetivos y proyectos personales a este proceso de hacer frente a la adversidad.

Por ende, se concibe la resiliencia más allá del “hacer frente”, pues supone poner en acción recursos propios a través de la capacidad de empoderamiento de la situación, del vínculo, del encuentro y del sentido que se tiene con la vida. Vanistandael, *et al.* (2013), hacen énfasis en estos factores de protección que permiten a las personas recobrar el sentido de su vida mediante elementos que cada quien encontrará en el camino e integrará en el proceso. Entre

estos, el autor menciona aquellos que se han generalizado en estas poblaciones, como la autoestima, las habilidades de interacción social y el humor constructivo.

Para autores como Cyrulik (2013) la resiliencia es una capacidad de aguantar el golpe y retomar un desarrollo en circunstancias adversas. Pero el desarrollo de esta capacidad no es algo tan simple, y al igual que Vanistendael, *et al.* (2013) y Lacharité, (2005), le otorga un papel activo al sujeto en la construcción de la resiliencia. Dentro de este proceso, es necesario “elaborar un proyecto para alejar un pasado, metamorfosar el dolor del momento para convertirlo en un recuerdo glorioso o divertido” (p. 32). Por tanto, es la metamorfosis la que posibilitará que el sujeto cambie la representación de lo sucedido y por ende, la de su dolor.

Por ello, se propone un modelo integral que permita comprender las experiencias de vulnerabilidad que enfrentan estas poblaciones, así como sus recursos y fortalezas para la construcción de la resiliencia. Tal como lo plantean Lacharité y Elsen (2003), la resiliencia ha sido un elemento fundamental en el campo del desarrollo humano, pues por una parte ha contribuido a la explicación de por qué personas o comunidades expuestas a situaciones adversas se recuperan, y por otra ha enriquecido el trabajo de los profesionales en la promoción y prevención de la salud en contextos desfavorables y rescatar el potencial de los seres humanos frente a la adversidad.

Factores de riesgo y protección

Los factores de riesgo o condiciones adversas están ligadas al concepto de resiliencia y a los factores de protección (Lacharité & Elsen 2003), pues una vez que el sujeto se expone a un riesgo significativo se verá afectado por las experiencias de estrés y de dolor que provoca, y al vivir las experiencias de vulnerabilidad pondrá en acción sus factores de protección para desarrollar conductas de ajuste y adaptación orientadas a la construcción de la resiliencia. Para algunos autores (Barudy & Dantagnan, 2011; Manciaux, Vanistendael, Lecomte & Cyrulnik, 2001; Melillo, 2005), los factores de protección nacen de tres fuentes: el entorno familiar, el entorno social y comunitario y las fortalezas personales.

En el entorno familiar resaltan: la importancia del vínculo afectivo que se establece con personas significativas dentro de él; tener una buena relación con algún miembro de la familia o de la familia próxima; el apoyo del cónyuge en la adultez; el buen trato; los cuidados; la estimulación, y la protección. En el entorno social, serán las condiciones

del lugar de trabajo, el tipo de vivienda, la atención sanitaria, el apoyo social, la buena educación y un entorno comunitario afectuoso lo que le dará al sujeto más recursos y posibilidades en la construcción de la resiliencia (Barudy & Dantagnan, 2011). En cuanto a las características personales, algunos estudios (Fuentes & Medina, 2007; Amar, Kotliarenko & Llanos, 2003; Munist *et al.*, 1998) se refieren a características del funcionamiento psicológico como principales factores protectores, dentro de los cuales e destacan las habilidades de afrontamiento, la autonomía, la independencia, el humor, la empatía, la independencia, el *locus* de control interno, la introspección y la proyección hacia el futuro, entre otros. De acuerdo con Cyrulik (2013), estos recursos psicológicos anudados al ciclo vital, a las características temperamentales del individuo, al significado que adquiere la adversidad o la herida en la historia del sujeto, a la influencia de su contexto familiar y social y finalmente al espacio que hallará en la sociedad para combatir los prejuicios y creencias que de alguna forma afectan las propias interpretaciones y reacciones, serán necesarios para la construcción de la resiliencia.

Por otra parte, según Rutter (2012) los factores de riesgo están en interacción constante con los factores de protección y este carácter dinámico hace que un factor protector se convierta en un factor de riesgo, lo cual dependerá de la historia del sujeto y del momento y las circunstancias en que ocurren. Para autores como Melillo (2005) y Lacharité (2005), las situaciones de riesgo se pueden medir partiendo de dos enfoques: uno estructural y objetivo a través de instrumentos de medición –lo que resultaría pertinente en poblaciones en riesgo psicosocial, dado que esto permitiría ver a los sujetos en su contexto y los factores de su propio entorno que los pueden afectar–, y un enfoque fenomenológico y subjetivo, que rescata las experiencias y la percepción de cada individuo sobre lo que significa un riesgo.

Por tanto, se plantea un enfoque constructivista desde el cual se visualiza al sujeto “capaz de construirse a sí mismo dentro de un contexto que lo moviliza en su propia existencia y le brinda la posibilidad de enriquecerse o declinar frente a la sociedad” (Rodríguez, Yanguma & Arroyave, 2011, p. 45). Es decir, es el propio sujeto quien decide si afronta sus situaciones de riesgo haciendo uso de sus factores de protección. Por ello, la dificultad de quien afronta una situación adversa no radica en la vivencia o en el hecho en sí mismo, sino en el significado que le da. Por tanto, es el sujeto quien con base en sus recursos crea y construye activamente su realidad personal (Neimeyer, 1996). Ante estas posturas, lo que se pretende en este estudio es partir de un modelo de resiliencia que promueva

la salud y el bienestar de los sujetos para comprender la construcción de la resiliencia, sobre la base de que en este proceso las personas son agentes activos e interpretadores de sus propias situaciones y capaces de utilizar sus recursos de forma eficaz en la resolución de las adversidades.

Método

Diseño

Este estudio se deriva de una investigación preliminar en la que participaron las hijas de las participantes. Tuvo como objetivo la identificación de factores de riesgo y protección a partir de su experiencia en el internamiento en la casa hogar a la que pertenecían. Con ello, se identificó el riesgo psicosocial de estas familias y las experiencias de vulnerabilidad que vivían, por lo cual surge el interés del presente estudio. El punto de partida fue comprender la construcción de la resiliencia con base en los relatos de las jefas de hogar madres de estas niñas, para lo cual se siguió una metodología cualitativa. Como técnica principal de recolección de datos se utilizó la entrevista semiestructurada (Denzin & Lincoln, 2013), que permitió comprender las experiencias de las participantes. Para el análisis de los datos recolectados se utilizó el *Software Atlas. Ti* (Muhr, 1991) y se hizo un análisis de contenido estructurado (Hsieh & Shannon, 2005) que partió de la preestructura de la resiliencia y permitió la codificación, la categorización y el análisis de las entrevistas.

Participantes

Las participantes del estudio son cinco mujeres jefas de familia residentes de la ciudad de San Luis Potosí, México. Se empleó un muestreo por conveniencia (Suri, 2011) y se consideraron como criterios de inclusión, el internamiento de al menos una de sus hijas en el asilo, la jefatura del hogar, la escasez de recursos económicos y la participación voluntaria. Sus edades oscilan entre los 34 y 47 años y tienen entre dos y nueve menores a su cargo. Conforman hogares monoparentales sin presencia de un varón adulto o cónyuge. La monoparentalidad se deriva, en general, de rupturas de uniones consensuales por decisión de la mujer.

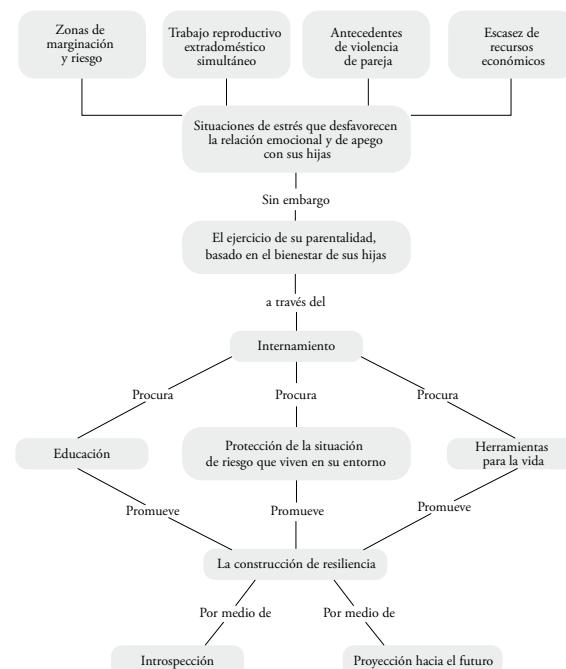
Están vinculadas al sector laboral informal, en el cual desarrollan actividades domésticas y ventas ambulantes. Presentan en general un nivel medio-alto de marginación urbana identificada por la ubicación de sus viviendas –según la encuesta realizada por INEGI, (2010)– y basada en los índices del Conapo (2010). Para definir estos índices,

se delimitaron y agruparon las zonas que presentaban las mayores carencias en cuanto a su condición de asistencia escolar, derechohabiencia a los servicios de salud, nivel educativo, vivienda, disponibilidad de drenaje, disponibilidad de excusado, disponibilidad de agua, material en pisos, cuarto, dormitorio y disponibilidad de bienes (Conapo, 2010). De esta manera, se identificaron las características sociodemográficas que ubica en un contexto de pobreza y marginación urbana a este grupo de mujeres.

Resultados

Este estudio muestra las experiencias que vivieron las mujeres al enfrentar factores de riesgo ante las limitaciones económicas y problemas familiares, así como los factores de protección puestos en acción y la importancia del ejercicio de la parentalidad en la construcción de la resiliencia. Para dar respuesta a la pregunta de investigación que surge en el desarrollo del estudio, a saber, cómo las mujeres jefas de hogar llegan a construir la resiliencia a partir de la parentalidad, se presenta un esquema que surge de la codificación y la descripción de las categorías de análisis sustentadas en los discursos de las participantes (Figura 1).

Figura 1
Construcción de la resiliencia a partir de los resultados
del análisis de contenido estructurado



pales aspectos que definen el contexto de vulnerabilidad de las mujeres: antecedentes de la violencia de pareja, escasez de recursos económicos en la infancia recibida y procurada, el trabajo reproductivo y extradoméstico simultáneo y viviendas en zonas de marginación. Estas variables generan situaciones de estrés que desfavorecen la relación emocional y de apego con sus hijas. Sin embargo, representa el punto de partida en la construcción de una resiliencia basada en la parentalidad, porque a partir del internamiento de sus hijas, procuran educación en un internado en el que reciben apoyo extracurricular, protección del ambiente de riesgo en que viven y las herramientas para su defensa propia. Con ello promueven la construcción de la resiliencia, que se exterioriza principalmente en dos factores de protección: la introspección y la proyección hacia el futuro.

Problemas económicos y la jefatura del hogar

En esta categoría se hace referencia a las principales carencias socioeconómicas que relatan las participantes en sus narraciones. Es una de las categorías centrales dada su frecuencia en los relatos y el significado asociado a las experiencias de vulnerabilidad que afecta a las mujeres en su vida cotidiana y familiar, además de ser un aspecto reportado por la literatura revisada (Inegi, 2005; Santibáñez, *et al.*, 2011; Arauco & Soria, 2009; Mendoza & López 2012; Barudy & Dantagnan, 2010, 2011; Martín, *et al.*, 2013). Dentro las principales causas de los problemas económicos, se identificó su papel de únicas proveedoras y el tamaño de la unidad doméstica. Por ejemplo, María de 34 años a cargo de nueve menores, relata:

Todos los gastos de mi casa los cubro yo sola, y todo lo que genera de todas las niñas, es muy fuerte y pesado, pues nomás no las tengo a ellas. Tengo otro niño en primaria, en total tengo seis hijos y mis dos sobrinas son ocho y mi sobrino, aparte de que me ayuda son nueve y yo somos diez, y todo lo cubro yo sola.

Como se observa en este relato, María dice “es muy fuerte y pesado”, en referencia a la carga extradoméstica y reproductiva que su condición de jefa de hogar le demanda y expresa lo fatigante de su labor y los niveles de estrés que le genera (Barudy & Dantagnan, 2010, 2011; Martín, *et al.*, 2013; García & Oliveira, 2005). Entre las variables más destacadas en esta problemática, se tienen las condiciones laborales que deben asumir y que limitan el ejercicio de su parentalidad por las largas jornadas que deben cumplir para obtener el ingreso que necesitan (Navarro, 2010). De nuevo, María relata:

Todos los días trabajo, en la tarde trabajo siempre en los molletes y el domingo me voy a vender como a la una y regreso a las siete de la noche. Paso por ellas para traerlas al colegio y si no vendo el domingo no puedo traerlas a la escuela. Y ya me pidieron esto y lo otro, y tengo que sacar los gastos, y eso es lo que yo quiero darles a entender [a sus hijas y sobrinas]. Si yo tuviera un trabajo fijo dependería de lo que me pagaran, pero pues tampoco podría venir aquí y estar allá y hacer, pues eso es lo único que yo les pido.

A partir de este relato se identifica la escasez de recursos económicos como un estresor en la vida de las jefas de hogar, penuria que no solo se da en la crianza procurada, sino también en la crianza que recibieron. Por ejemplo, María cuenta:

A mí, mi mamá me puso a trabajar desde los ocho años lavando trastes, barriendo, trapeando casas, por eso aprendí y empecé a valorar muchas cosas. Vengo de una familia grande muy pobre y que aprendió a eso.

Esta es una característica común en estos hogares que se encuentran en desventaja económica y social, pues existe la posibilidad de que se perpetúe la pobreza de una generación a otra (Martínez, 2004; Navarro, 2010; Inegi, 2005).

Conflictos familiares y conformación de hogares monoparentales

En esta categoría, se muestran las distintas variables que influyen en los conflictos familiares que enfrentan las jefas de hogar, principalmente con sus parejas, lo que causa el rompimiento de estas relaciones y la consiguiente conformación de hogares monoparentales. La violencia de pareja fue la causa más nombrada por ellas. Al respecto, Carmen de 44 años y madre de cinco hijos, narra:

Pero también veo, es más fácil separarse que estar peleándose en frente de ellos y al rato cambian las cosas, porque Ruby [hija] si de repente veía cuando su papá me levantaba la voz o me quería pegar ella le decía: “no le grites a mi mamá, no la jalones” y ellas se dan cuenta. A veces prefieren que no nos estemos peleando con su papá, porque a él le gusta golpear a la gente o tratarla mal.

Esta experiencia ha sido abordada en estudios con este tipo de población (Muñoz, *et al.*, 2005; Loh & Dahesihnsari, 2013; Fuentes, *et al.*, 2009) en los cuales se establece una relación entre la violencia y la ruptura de estas relaciones. A demás de la violencia física, también experimentaron violencia económica por parte de sus parejas, al querer controlar los ingresos del hogar hasta el punto de agredirlas. Por ejemplo, María relata:

Siempre me dice que no tiene dinero y de ahí no lo puedo sacar. Desde que me separé ya no me da dinero hasta que tenga relaciones sexuales con él, porque él es de los que dice: "me das y te doy". Yo no quise volver a salir con él, y le dije: "no más, ya no quiero volver a estar contigo. Yo no voy a regresar contigo, déjame en paz, haz tu vida y déjame hacer la mía; nada más acuérdate de todos los niños que hay aquí".

Al igual que con las otras mujeres, esta fue una de las causas de los rompimientos. Finalmente, en la conformación de sus hogares monoparentales, vivencian la falta de redes de apoyo familiares, aspecto importante en el estudio puesto que todas referían esta misma característica. Esto afecta y provoca más situaciones de estrés, sobre todo porque expresan desconfianza hacia sus familiares lo que las lleva a internar a sus hijas, como fue el caso de Carmen:

Ya ves, pues dije: "que estén aquí solas, a que estén en el colegio". Pues mejor en el colegio. Hay otros lugares más económicos donde te echan la mano, pero a lo mejor no son tan buenos los cuidados y aquí yo me dejo guiar, porque son puras madres para empezar. Y es otra disciplina diferente que irlas a encargar por ahí, con la familia, que al rato les pase algo o así. Bueno, esa es mi forma de pensar.

Este es un factor de riesgo importante en estas familias, porque no cuentan con redes de apoyo y por el contrario la familia en sí misma representa un riesgo para sus hijas. Este es un aspecto referido ya por la literatura (Inegi, 2010) y en el estudio de la resiliencia, en el cual un factor que se supone es de protección, también puede representar un riesgo según el contexto y las circunstancias en que aparezca (Rutter, 2012).

Ejercicio de la parentalidad y construcción de la resiliencia

En esta categoría, que emerge a partir de las experiencias de las participantes en el ejercicio de su parentalidad, se resaltan los niveles de conocimiento sobre la crianza de sus hijas, a pesar de que sus familias de procreación no fungieron con un ejemplo a seguir para ellas. Este es un elemento importante de resiliencia, toda vez que rompe con el determinismo de repetir patrones de crianza. Nubia, de 47 años y madre de dos hijos, cuenta:

Mi hija sabe todo de mí y siempre le he dicho: "Hija, no quiero que cometas mis errores; como las antiguías, con tu vestido de novia". Yo siempre soñaba que me iba a casar, pero cuando llegaba a la iglesia, en mi sueño siempre llevaba algo de negro. "Mírame, le digo [a su hija], no me ha llegado mi príncipe azul" y se ríe y me dice: "Ay, mamá, sí, es muy difícil la vida, pero de ti depende cómo quieras vivirla".

Para estas acciones que emprenden las jefas de hogar que buscan evitar repetir el modelo de crianza recibida, utilizan diversas herramientas que sugieren un nivel de introspección sobre su vida. Para Puig y Rubio (2013), actuarían como un factor de protección que han desarrollado para exteriorizar su problemática y emprender acciones para evitarlo. Al respecto, Gloria de 38 años y madre de tres hijos, relata:

"Nubia [hija], es que yo quiero que tengas sueños, que tengas proyectos en tu vida. Mira, yo nunca he conocido un avión, yo quisiera que tuvieras esto" [Hija]: "Ay, sí, mamá". "¿Qué te gustaría ser?" [Hija]: "Maestra de niños especiales". Llegó a decirme que médico forense, y le dije: "Pues esta carísimo, pero a ver cómo le hago. Dios proveerá y qué hacemos".

A partir de este relato se identifica, además de la introspección, la proyección hacia el futuro como un factor de protección y una competencia parental fundamental (Barudy & Dantagnan, 2010). Otra estrategia que las madres utilizan en el ejercicio de su parentalidad, es la protección del ambiente hostil en el que viven, y lo hacen internando a sus hijas en el asilo religioso. Por ejemplo, Lupita de 43 años y madre de tres hijos, cuenta:

No me gusta el tipo de gente que hay por mi casa, entonces es lo que hablábamos ayer la madre [religiosa del asilo] y yo, cómo piensan si aquí tienen otro roce con otro tipo de gente, porque llegar allá, son puros pandilleros, son puros niños que no tienen un... no les veo futuro

Con esta narración se corroboran las características de un contexto de marginación en el cual viven estas familias y que causa estresores en sus prácticas de crianza, tal como lo señalan Kotliarenco & Aceitón, (2006) en su estudio. Finalmente y a pesar de todas las estrategias que utilizan en el ejercicio de su parentalidad, reconocen la falta de otros aspectos de la crianza de sus hijas. Por ejemplo, Carmen relata:

Yo creo que les faltan los consejos de sus papás ¿no? Como que una atención más, me imagino, porque de repente yo sí las veo y queremos estar con el papá y queremos estar con ellas. Conmigo sí están, pero si estoy con ustedes no trabajo.

En este relato se identifica cómo su contexto laboral y su situación de jefe de hogar hacen que desciende elementos como el afecto y el apego, dándole prioridad a lo que desde su contexto y su experiencia considera más importante para el bienestar de sus hijas. Es el caso de María, quien relata acerca de la relación que tiene con su hija mayor:

Se lo dije muchas veces a mi hija la mayor que tiene 15 años que yo no quería conocer a su novio ahorita, pero si quiere ser novia o tiene novio, no lo sé. A mí me interesa que le

eche ganas a la escuela. El tener novio es otra responsabilidad y para mí una responsabilidad más grande y si puede con la escuela y si puede con el novio, me tiene que sacar buenas calificaciones, es lo único que yo le pido. Entonces, yo sé y estoy consciente de que le he puesto un límite, una barrera, tal vez para que no tenga la confianza de decirme: "tengo novio".

A partir de la experiencia de María, se hace evidente la complejidad de ser madre y proveedora simultáneamente, aunque lo quisieran, el estado de vulnerabilidad en el que viven y la falta de redes de apoyo no les permiten abordar aspectos del desarrollo emocional y cognitivo de sus hijas.

Discusión

Este estudio indagó por las experiencias de mujeres jefas de hogar que viven en contextos de pobreza, con el fin de comprender la construcción de la resiliencia. De esta manera, se partió de la hipótesis de que las mujeres jefas de hogar en contextos de pobreza y vulnerabilidad, pueden edificar la resiliencia en el ejercicio de su parentalidad, hipótesis que se confirma con los resultados encontrados.

En principio, los resultados permiten identificar las características sociodemográficas que ubican a las participantes en un contexto de vulnerabilidad identificado en otros estudios (Arauco & Soria, 2009; García, 2004; Jociles, Díaz, Villamil, Moncó & Rivas, 2008; Mendoza & López 2012), las cuales se considera importante resaltar con el objetivo de corroborar cómo estos contextos y las condiciones que enfrentan al internar a sus hijas en un asilo deteriora aspectos como el afecto y el apego, fundamentales en el ejercicio de la parentalidad (Barudy & Dantagnan, 2010, 2011; Betancourt, *et al.*, 2012). Sin embargo, se evidencian competencias parentales como la proyección hacia el futuro de las madres sobre sus hijas, lo cual se manifiesta con la educación procurada y la protección en un ambiente religioso. Esta contradicción entre las capacidades parentales –tal como lo han planteado Barudy y Dantagnan (2010)– están dadas por la influencia que tiene la historia infantil de los adultos, algunas características de su personalidad y un aspecto de gran importancia en estas mujeres, a saber, la interacción con su contexto social y cultural. Esto se resalta como elementos que les han permitido construir la resiliencia, comoquiera que el asilo es un espacio que proporciona seguridad emocional y promueve la resiliencia en sus hijas (Sigg, 2010; Vanistendael, 2000).

Por tanto, se observa cómo a pesar de la correlación entre la jefatura femenina y la vulnerabilidad y la pobreza

(Mendoza & López, 2012), las mujeres asumen varias funciones gracias al empoderamiento y las demás actitudes resilientes, las cuales les permiten superar las adversidades derivadas de su situación económica y familiar (Ceballos-Herrera, 2011; Rodríguez, 2013).

Además de los factores de protección encontrados en los recursos personales y que favorecen el ejercicio de la parentalidad –según la distinción que hace la literatura (Manciaux, *et al.* 2001; Melillo, 2005; Barudy & Dantagnan, 2011)– se encontraron factores a nivel social, al contar con el apoyo de una institución que educa y protege a sus hijas y las instruye bajo una orientación católica. Dentro del entorno familiar, no se encontraron factores de protección; por el contrario, se identificó falta de apoyo del cónyuge (por su ausencia en estos hogares) y de la familia.

Con estos resultados y con base en el marco teórico desde el cual se abordó esta problemática (Cyrulnik, 2013; Vanistendael, *et al.*, 2013; Lacharité, 2005; Neimayer, 1996), se reconoce una construcción de resiliencia, puesto que las madres han elaborado una nueva narrativa de sí mismas y han articulado sus objetivos y proyectos personales (en este caso, el bienestar de sus hijas) como factores de protección para hacer frente a la adversidad. Así, sus experiencias, sus recursos psicológicos, sus características temperamentales, el significado que adquieren las adversidades en su historia, el contexto familiar y social y en sí, la construcción que han hecho de su realidad (Cyrulink, 2013), permiten concluir que la resiliencia es una experiencia del sujeto y no una capacidad que pueda aprenderse y mucho menos evaluarse.

En conclusión, a partir de las implicaciones de estos hallazgos y de la literatura revisada en materia de salud mental, se propone el desarrollo y la posterior implementación de programas de intervención psicosociales dirigidos a las mujeres jefas de hogar que viven en contextos de pobreza, cuyo objetivo sea favorecer espacios resilientes y la movilización de factores de protección que propendan hacia el reconocimiento de sus recursos positivos, de sus propias posibilidades y de los aprendizajes de sus experiencias, con miras a –como lo sugieren Bermej, (2010); Canaval, González & Sánchez (2007) disminuir el riesgo de exclusión y aumentar la probabilidad de una adaptación positiva.

Limitaciones del estudio

Al ser un estudio exploratorio descriptivo no pudo profundizar en los significados que para ellas tienen las

experiencias expresadas en las narrativas y los valores que las mujeres atribuyen a sus propias decisiones para el cuidado de sus hijas. La intención de este estudio no es generalizar la información, ni extraer causas y efectos a partir de los resultados, sino hacer un aporte que permita comprender cómo se construye la resiliencia en jefas de hogar que viven condiciones de pobreza y marginación en San Luis Potosí, México.

Referencias

Amar, J. J. A., Kotliarenko, M. A., & Llanos, R. A. (2003). Factores psicosociales asociados con la resiliencia en niños colombianos víctimas de violencia intrafamiliar. *Investigación & Desarrollo*, 11(3). 162-197.

Arauco, M. A., & Soria, A. S. (2009). Fortalecimiento de factores protectores de la resiliencia en el ámbito comunitario en mujeres en situación de violencia doméstica. *Ajayu*, 7(1). 1-27.

Barudy J., & Dantagnan, M. (2010). *Guía de evaluación de competencias parentales*. Recuperado de <http://goo.gl/VDwZRZ>

Barudy J., & Dantagnan, M. (2011). *La fiesta mágica y realista de la resiliencia infantil*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Bermejo, R. (2010). Resiliencia una visión positiva para la prevención e intervención desde los servicios sociales. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 27 (3), 1-14.

Betancourt, H. Y. R., Verbel, L. G., & Solano, N. D. P. Y. (2012). Factores personales que influyen en el desarrollo de la resiliencia en niños y niñas en edades comprendidas entre siete y doce años que se desarrollan en extrema pobreza. *International Journal of Psychological Research*, 5(2). 98-107.

Canaval, G., González, M., & Sanchez, M., (2007). Espiritualidad y resiliencia en mujeres maltratadas que denuncian su situación de violencia de pareja. *Colombia Medica*, 38(4), 72-78.

Ceballos-Herrera, F. (2011). El último aliento: una fenomenología sobre ser madre soltera. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(1), 165-173.

Cyrulnik, B. (2013). *Los patitos feos*. España: Random House Mondadori.

CONAPO, (2010). *Metodología de estimación del índice de marginación urbana, 2010*. Recuperado de <http://goo.gl/hDKPl5>

CONEVAL, (2012). *Pobreza y Género en México: hacia un Sistema de Indicadores. Información 2008-2012*. Recuperado de <http://goo.gl/nbC24e>

Correa, M. V. B., & Hernández, M. H. (2008). La familia contemporánea: relatos de resiliencia y salud mental. *Revista Colombiana Psiquiatría*, 37(3).

Denzin, N., & Lincoln, Y. (2013). *Manual de investigación cualitativa volumen III. Estrategias de Investigación cualitativa*. Madrid: Gedisa.

Fuentes, N. , Medina, J., Maya, A., & Escobar, S. (2009). Resiliencia en niños en situación de pobreza de una comunidad rural. *UCMaule - Revista Académica*, 37, 35-48.

García, B., & Oliveira, O. (2005). Mujeres jefas de hogar y su dinámica familiar. *Papeles de población*, 11(43). 29-49.

Garcia, P. A. L. (2004). Madres solteras, pobres y abandonadas: ciudad de México, siglo XIX. *Historia Mexicana*, 3, 647-692.

Hsieh, H. F., & Shannon, S. E. (2005). Three Approaches to Qualitative Content Analysis. *Qualitative Health Research*, 15(9).1277- 1288.

INEGI, (2005). *Los hogares con jefatura femenina*. Recuperado de <http://goo.gl/Y7xl4g>

Jociles, M. I., Rivas, A. M., Moncó, B., Villamil, F., & Diaz, P. (2008). Una reflexión crítica sobre la monoparentalidad: el caso de las madres solteras por elección. *Portuaria*, 3(1), 265-274.

Kotliarenko, M., & Aceitón, H. (Julio, 2006). *La resiliencia como una ventana de oportunidad. Un análisis sobre resiliencia y pobreza*. Trabajo presentado en la III Conferencia de la Red Latinoamericana y del caribe de Childwatch International, México.

Kotliarenko, M. A., Cáceres, I., & Fontecilla, M. (1997). *Estado de arte en resiliencia*. WA: CEANIM.

Lacharité, C., & Elsen I. (2003). Resiliência: concepções, fatores associados e problemas relativos à construção do conhecimento na área. *Paidéia*, 13(26), 147-156.

Lacharité, C. (2005). From risk to psychosocial resilience: conceptual models and avenues for family intervention. *Texto Contexto Enferm, Florianópolis*, 14, 71-77.

Landero, H. R. (2000). Las familias monoparentales: sus características y tipología. *Revista de Ciencias Sociales*, 4(90-91), 9-23.

Loh, J. M. I., & Dahesihnsari, R. (2013). Resilience and economic empowerment: a qualitative investigation of entrepreneurial indonesian women. *Journal of Enterprising Culture*, 1(21). 107-121. doi: 10.1142/S0218495813500052

Manciaux, M., Vanistendael, S., Lecomte, J., & Cyrulnik, B. (2001). La resiliencia estado de la cuestión. En M. Manciaux (Ed.), *La resiliencia: Resistir y rehacerse* (pp. 17-27). Madrid: Gedisa.

Martín, J. C., Cabrera, E., León, J., & Rodrigo, M. J. (2013). La Escala de Competencia y Resiliencia Parental para madres y padres en contextos de riesgo psicosocial. *Anales de psicología*, 29(3). 886-896, doi: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.150981>

Martínez, J. M. (2004). Los enfoques teóricos de la pobreza: del pobre soñando al trabajador proletariado. En M. F. García & M. J. G. Carrasco (Eds.), *Genero y desigualdad: la feminización de la pobreza* (pp. 73-135). Madrid: Editorial Comillas.

Melillo, A. (2005). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. España: Paidós.

Mendoza, R. L., & López, E. R. E. (2012). Monoparentalidad y jefatura femenina: resultados empíricos en Nuevo León. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 7(1), 195-223.

Muhr, T. (1991). ATLAS. TiA prototype for the support of text interpretation. *Qualitative Sociology*, 14, 349-371.

Munist, M., Santos, H., Kotliarenco, M. A., Ojeda, E. N. S., Infante, F., & Grotberg, E. (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Recuperado de <http://goo.gl/9KpJZN>

Muñoz, D., Jaramillo, D., Uribe, T. (2005). La resiliencia en la promoción de la salud de las mujeres. *Investigación y Educación en Enfermería*, 23(1). 78-89.

Navarro, O., A. (2010). ¿Mujeres proveedoras y jefas de familia?...Nuevas realidades rurales en localidades de la región zamorana. *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, 4(31). 139-171.

Neimeyer, G. J. (1996). *Evaluación constructivista*. Barcelona: Paidós.

Puig, G., & Rubio, J. L. (2013). *Manual de resiliencia aplicada*. Madrid: Gedisa.

Rodríguez, A. E. (2013). Resilient women: From victimhood to autonomy. Case study in the self-help groups Codependent Anonymous. *Acta Colombiana de Psicología*, 16(2), 71-79. doi: 10.41718/ACP.2013.16.2.7

Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Correa, A. D., Martín, J. C., & Rodríguez, G. (2006). Outcome evaluation of a community centre-based program for mothers at high psychosocial risk. *Child Abuse and Neglect*, 30(9). 1049-1064. doi:10.1016/j.chab.2006.03.004

Rodríguez, J. J. C., Yanguma, C., & Arroyave, M. (2011). Comprensiones de la resiliencia en los libros editados en español y localizados en seis bibliotecas de Bogotá, Colombia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 7(1), 57-71.

Rutter, M. (2012). Resilience as a dynamic concept. *Development and Psychopathology*, 24,(2), 335-344. doi:10.1017/S0954579412000028

SEDESOL. (2013). *Evaluacion en Materia de Diseño del Programa Seguro de Vida para Jefas de Familia (S-241) 2013*. Recuperado de <http://goo.gl/QzbPXQ>

Sigg, J. (2010). El niño de la calle y la psicoterapia de arte: estudio de caso en el México urbano. En Universidad Iberoamérica (Eds.), *Temas Selectos en Orientación Psicológica. Terapia de Arte* (pp. 47-53). México: Manual Moderno.

Santibáñez, G. A. S., Barragán, J. P. V., & Vázquez, I. P. N. (2011). Infancia: Vulnerabilidad frente a la pobreza. *Acta Pediátrica de México*, 32(1), 52-62.

Suri, H. (2011). Purposeful Sampling in Qualitative Research Synthesis. *Qualitative Research Journal*, 11(2), 63-75. doi: 10.3316/QRJ1102063

Vanistendael, S. (2000). La resiliencia como potenciadora de factores protectores. En M. H. Palacio (Coord.), *Promoción de la salud y prevención de la enfermedad de los niños en emergencias complejas o situaciones de desastre* (pp. 38-45). Bogotá: Organización Panamericana de la Salud OPS.

Vanistendael, S. (Mayo, 2011). *La resiliencia no se construye a cualquier precio, siempre tiene una dimensión ética*. Trabajo presentado en la II Jornada sobre Victimología, Desvictimización y reparación: potenciar la resiliencia y prevenir la victimización secundaria. España, Universitat de Barcelona.

Vanistendael, S., Gaberan, P., Humbeeck, B., Lecomte, J., Manil, P., & Rouyer, M. (2013). *Resiliencia y humor*. España: Editorial Gedisa.